

Indice de los Assumptos,

Se resuelve ser mayor fineza, quando no se espera el favor, fol. 401.
à n. 21. vique 25.

Fama.

Se adquiere aora con la introduccion, y no con el merito, fol. 228.
n. 33.

Es la embidia sombra de la fama, fol. 237. n. 76.

Es tan peligrosa, que en manifestandose, se conmueve la embidia contra ella, fol. 318. n. 23.

Es el mayor veneno para vn coracon embidioso, fol. 322. n. 43.

Hà sido desde las primeras luzes del Mundo la voz de la fama, razon de embidia, fol. 354. n. 9.

Fatiga.

Causa mayor fatiga la que se imagina, que la que se toca, fol. 383.
n. 34.

Fè.

Aviendo Fè se llena la casa de felicidades. Esta es la Casa de Austria, fol. 351. n. 16.

Felicidades.

Las del Mundo no se hallan sin espinas, fol. 139. n. 5.

Es contra todo lo natural aver felicidad en el Mundo, fol. 349.
n. 76.

Fiesta.

Asistir à la Misa el dia de Fiesta sin devocion, es dia de fiesta para el cuerpo, pero no para el Alma, fol. 273. n. 56.

Para celebrar las fiestas, manda Dios que todos se queden consigo, y ninguno salga de su lugar, f. 273.
n. 57.

Los hombres deben estar el dia de fiesta sobre si, para reformar sus pensamientos, fol. 273. n. 58.

Hàn de emplear los hombres el dia de fiesta, no en mirar con la curiosidad las acciones ajenas, sino en registrarse à si propios en lo interior, fol. 273. n. 59.

Prevenir el dia de fiesta passos, y visitas, no es dia de fiesta para el Alma, sino para el cuerpo, f. 274.
n. 62.

En vna grande fiesta se suele perder la gracia, fol. 279. n. 91.

Finza.

Lo es grande, no padecer por su ansia, sino por la conveniencia agena, fol. 246. n. 16.

No es lo grande de su empleo gastar por la conveniencia propria, sino por la honra agena, fol. 246.
n. 18.

No es fineza de perfecto amante anteponer su autoridad al amor del extraño, fol. 247. n. 22.

Es primor de la fineza amante, huir de la violencia, para ofrecerse à la muerte, por su propia ansia, fol. 248. n. 27.

Lo que la fineza mira cortedad, juzga la codicia exceso, fol. 304.
n. 115.

Mas estimable es vn corto don que dà la fineza, que vn grande, que dà la vanidad, fol. 338. n. 19.

Fineza con dos visos, parece amistad de dos caras, fol. 338. n. 21.

Se gradua de grande fineza la asistancia en vida, y en muerte, fol. 339. n. 23.

Poco importa para la graduacion de la fineza verter los tesoros, sino llega el coracon sin errores, fol. 339. n. 24.

La fineza se debe contentar con la intimidad del coracon, sin pedir aplausos de exterioridad, fol. 373.
n. 94.

La fineza de Christo pide passen al cuerpo las penas de su conocimiento; y por esta causa suda sangre en el Huerto, fol. 379. num.
17.

Arroxa Christo al suelo la sangre por fineza grande, por no tenerla consigo, fol. 381. n. 28.

Es

y cosas notables.

Es tan grande la fineza del amor de Christo, que empieza su congoxa, porque le disminuyen la pena, fol. 385. n. 43.

Impedi à la fineza vn tormento, es dar al deseo vn martirio, fol. 386.
n. 47.

Es grande la fineza de Christo, pues se lleva para si lo penoso, dexando a los hombres el alivio, fol. 388. n. 58.

La fineza no fierte los agravios, sino el no poder padecerlos, fol. 404.
n. 32.

Es tan grande la fineza de Christo, que no gusta tanto de que le venieren sus lagas, como de que le breuerven, fol. 405. n. 39.

La fineza responde con mas ansia à los tormentos, que a los cariños, fol. 405. n. 41.

La verdadera fineza comunica con promptitud los mas ocultos secretos del coracon, fol. 406. n. 42.
n. 43. & 44.

Es tan grande la fineza del amor de Christo, que no muere, porque le acaban los tormentos, sino por que los tormentos se acaban, fol. 423. à n. 29. vique 33.

Es insignie gloria à vna fina llama, vna ingratitud no buicada, sino venida; porque la eleva à dos fines, fol. 448. n. 52.

Fortuna.

Es la nunca vista, la que para la Deidad es Golfo, y para el hombre Puerto, fol. 417. n. 20.

Fuego.

Galantear la llama, trae abrasarse el fuego; porque nada se le resiste, fol. 46. n. 31.

Debiendo el agua templar el fuego, se enciende el fuego en el agua, lavando Christo los pies à sus Discipulos, fol. 460. num.
105.

Tomo 2.

G

Galas.

Aunque sea la que traen las mugeres, curiosidad precisa de gala, causa sospecha de que la persona se vende, fol. 20. n. 2.

Las galas reparables se deben escusar, aunque sean sin mal fin; y invocan à malicia, y esta la sospecha con prudencia, fol. 21. n. 4.

Aver llegado las galas à ser escandalosas; los ornatos sobervios; y los trages en las mugeres abominables, destruye el Mundo, fol. 21. n. 6.

Es la gala vna idolatria animada, fol. 21. n. 9.

Las galas en las mugeres no son argumento de buenos deseos, sino testimonio de la traycion; porque todas las excessivas son testimonios contra la honra, fol. 22. n. 10.

Fueron mejor oídas de Dios las suplicas para las succesiones, arrojando las mugeres las galas, que haciendo novenas, fol. 23. n. 15.

Las galas que sirven al interior, no se han de permitir à la exterioridad, fol. 252. n. 46.

Es bastante sean las galas publicas, las decentes, y no sobretalientes, fol. 253. n. 47.

Las galas que arrastraron al Mundo con su compostura, despreciadas con el desaliño, admiran al Cielo, fol. 292. n. 47.

Las galas de la profanidad, despreciadas por el arrepentimiento, se llevan los cariños de Dios, f. 294.
n. 59. 60. & 61.

Vestir galas en el tiempo que Christo esta desnudo, es monstruosidad, fol. 390. n. 65.

Yy plicos

Indice de los Assumptos,

- pleos del demonio, fol. 391. num. 68.
- Deben ser las galas para tiempo determinado, y oportuno, fol. 391. n. 69.
- Galas, y frutos de virtud no se lleven juntos, fol. 391. n. 70.
- Se han de condenar las galas, para que sea vtil la penitencia, f. 392. n. 75.
- Traer galas en los dias que Christo padece, es abominacion; porque estar Christo desnudo, y los hombres, y mugeres con galas, es no parecer Christianos, fol. 433. n. 84.
- El dia de la Pasion de Christo ha de ser la gala defayrarle, no vestirse, fol. 434. n. 85.
- Pueden permitirse para el dia de la gloriosa Resurreccion; pero modestas, y sin escandalo, fol. 435. a n. 92. cum sequentibus.
- Gentiles.*
- Adoraron por Dios al Sol, Luna, y à los Astros de las Esferas, y los erigieron Templos, los quales destruyó Josias, fol. 82. n. 8.
- Gobierno.*
- Es el acertado, y *optimo*, quando ni el Principe empobrece à sus vassallos, ni los Ministros roban al Principe, fol. 72. n. 60.
- Deslumbrar las resoluciones, à los que las azechan, es gobierno del Cielo, fol. 77. n. 83.
- Solo ha de tener mano en el Gobierno el Entendimiento, fol. 171. n. 65.
- No ha de tener mano en el Gobierno la Voluntad, fol. 371. n. 65.
- No desviando de la Razon la Voluntad, no padece peligro en los aciertos del Gobierno; porque el amor no defiende por si, sino por el acierto de la razon, f. 171. n. 68.
- No se deben elegir los sugetos al Gobierno, solo por la cabeza, sino
- tambien por los passos, y acciones acertadas, fol. 189. n. 49.
- Para enmendar vn Gobierno pervertido, es mejor la fuerza de la Razon, que la del Poder, fol. 371. n. 85.
- Mudar el Gobierno pertenece à la Razon, fol. 371. n. 86.
- Todo Gobierno perdido, enfermo, y desgobernado, se debe curar por los passos contrarios de su perdicion, fol. 371. n. 87.
- Mas a proposito es para el Gobierno el lugero, que comprehende los Subditos, que el que se detiene en amarlos, fol. 371. n. 88.
- El Gobierno se debe entregar al Entendimiento, y no à la Voluntad, fol. 372. n. 89.
- Para gobernar en el Mundo, es la mejor prenda la opinion de entendido, fol. 372. n. 91.
- De dos personas de igual comprehension, mejor gobernará la que oculta la voluntad, que la que la explica, fol. 373. n. 92.
- Las cosas pertenecientes al Gobierno, no las ha de tratar el Principe con los que quiere, sino con los que saben, fol. 456. n. 90.
- Gracia.*
- Para conservar la gracia, no se ha de bolver à pilar el camino de la culpa, fol. 278. n. 81.
- Para adelantar en el camino de la gracia, no se ha de ver de los ojos el de la culpa, fol. 278. n. 82.
- Grandezas.*
- Son madres de las ruynas; midiendolas, se sabe ajustadamente su ruyna, fol. 320. n. 31.
- Gustos.*
- Suspiran los hombres por conseguir vn gusto mundano; y despues suspiran por averle conseguido, fol. 285. n. 15.
- En los hombres primero es el gusto, que la obligacion, fol. 335. n. 6.

Ha

y cosas notables.

H

Hablar.

Siendo tan peligroso en el amor profano mirar la hermosura, lo es mas hablar de ella, fol. 52. num. 60.

Habla con voces del Cielo, el que con su llanto detesta los deliros passados, y no buelva la vista à ellos, fol. 301. n. 101.

Helyopolis.

Significa triste dolor, y Ciudad del Sol, fue la primera Vniversidad que admiró el Orbe, fol. 104. n. 22.

Heridas.

Permite Christo las de pies, y manos, porque de ellas corren nuestras glorias, fol. 424. n. 34. & 35.

Son las heridas las que llenan las manos de Christo de riquezas; porque de ellas nace todo el remedio, fol. 425. a n. 40. vsque 44.

Hermosura.

En las batallas de la hermosura quedan sangrientas las Almas, fol. 45. n. 24.

Se ha de huir de los relampagos de la hermosura, para no pagar en cenizas las confianças, fol. 46. n. 29.

Es la hermosura lumbré tan eficaz, que abraza muerta, fol. 47. n. 35.

El retiro de la hermosura es preciso para vencer tan fuerte enemigo; y de dar la batalla cara à cara, es muy dificil no quedar herido, y vencido, fol. 53. n. 64.

La hermosura tiene por su genio vanidad, y altivez, fol. 148. n. 51.

Es la hermosura en si vn vapor, que el menor viento la lleva, ibidem.

La hermosura muere de su belleza, y de embidiada, fol. 149. n. 54.

Tom 2.

Muere la hermosura antes de tiempo, fol. 149. n. 58.

Transforma el tiempo à la hermosura en fealdad; y se pierde con la vida, y con la muerte, fol. 150. n. 60. cum sequentibus.

Es la hermosura inventora de las desgracias, fol. 150. n. 63.

La trata peor la muerte, que à las flores, fol. 151. n. 66.

Hermosura, discrecion, y cariño son tres prendas, que dan la muerte, fol. 152. n. 68.

Esconder la hermosura de los ojos humanos, es vivir vna vida de los Cielos, fol. 269. n. 40.

Es la Rosa simbolo de la hermosura, fol. 289. n. 37.

Es la Rosa imagen de vna hermosura penitente, fol. 290. n. 39.

Contra la hermosura se aman las espinas de la desgracia, fol. 290. n. 40.

Se corre vna discreta hermosura de aver enamorado con su belleza, fol. 291. a n. 42. vsque 44.

Hypocresia.

Es vn vicio internal, fol. 225. n. 17.

Es el vicio que mas aborrece Dios, fol. 225. n. 18.

Vna hypocresia sagaz turba el mas cauto coraçon, fol. 228. n. 35.

Hypocresia que toma por medio, para deslustrar la honra, motivos de Religion, halla cerrada la gloria, fol. 232. n. 55.

Es vn monstruo, y vn plato lleno de triaca, y veneno, fol. 392. num. 78.

Hypocritas.

Son salarios de las virtudes, f. 225. n. 16.

Son los mas malos de los malos; porque es el vicio que mas se opone al Cielo, fol. 225. n. 17.

Parecen en lo exterior virtuosos, siendo en lo interior vn sayon, fol. 225. n. 20.

Y 2

Los

Indice de los Assumptos,

- Los hypocritas rasgan el vestido, para manifestar las mortificaciones aparentes, fol. 226. n. 22.
- Hypocritas, lisonjeros, y chismosos, solo se distinguen en el nombre, fol. 228. n. 34.
- Haze el hypocrita al peso fiel de la virtud, peso de sus maldades, fol. 231. n. 46.
- Los hypocritas en castigo de su delito pierden la virtud, que quieren persuadir; y la opinion, que intentan grangear, fol. 231. num. 47.
- Los hypocritas solo buscan en sus acciones el premio humano, fol. 231. n. 50.
- Son tan infelizes los hypocritas, que ni logran el Mundo, que anhelan, ni el Cielo à que caminan, fol. 231. n. 51.
- Pretextan los hypocritas muchos titulos de caridad, para deslustrar las virtudes ajenas, fol. 232. num. 55.
- Anhelan à parecer lo que no son, fol. 233. n. 56.
- Hombres.*
- Los que se enfadan con los pobres, y no les dan limosna, son Serpientes, fol. 6. n. 25.
- Los hombres, para favorecer, se dexan buscar; y Dios, para favorecer, sale à buscar al necesitado, fol. 10. n. 46.
- Los hombres llenan sus fragilidades, cayendo; y Dios sus piedades, levantando, fol. 11. n. 52.
- El dexarse ver pertenece à los hombres; vivir retiradas à las mugeres, fol. 27. n. 34.
- A los hombres se les hà de hazer la cortesia cara à caras; y à las mugeres por las espaldas, fol. 31. num. 53.
- Han de salir los hombres à sembrar, y coger fuera de casa; y las mugeres deben esconderse en el retiro de su casa, fol. 37. n. 77.
- Obran los hombres algunas acciones, por sus viles empleos, que si las obraran por el Amor divino, estrecharan las Esferas, fol. 51. n. 52.
- Se ofrecen à los hombres grandes dificultades para dár; pero ninguna para coger, fol. 84. n. 18.
- Los hombres que se desvelan por ver faltas ajenas, merecen estar abatidos, fol. 119. n. 2.
- Los hombres que no se duelen, ò se divierten con las ruynas ajenas, son tyranos, fol. 120. n. 6.
- Los hombres se ciegan de su passion; y el Cielo se ciega por no mirar vna lastima, fol. 121. numer. 8.
- Son todos los hombres como el Carblunco, porque estiman la alhaja de la vista por preciosa; y abriendo los ojos, pierden la libertad; y cerrandolos, dexan burlado al Cazador, fol. 131. n. 58. & 59.
- Viven tan ciegos, que conociendo son las mugeres su muerte, las aman como à su vida, fol. 158. n. 12.
- No saben curar delitos, sino descubrir defectos, fol. 160. n. 19.
- Solo saben revelar las mas ocultas inamias, para calumnia, fol. 161. n. 24.
- Deben los hombres corresponder à la primera vocacion con grande promptitud, fol. 163. n. 29.
- Es infelicidad hazer los hombres eminentes à la muerte Templo de la vida, fol. 165. n. 40.
- Los hombres, como prudentes, miden por lo justo sus acciones; y por esso les dió la Naturaleza manos, fol. 169. n. 60.
- Huyen los hombres del Cielo, y de la Tierra, porque les dicen sus delitos à gritos, fol. 206. n. 32.
- Aman

301 y cosas notables.

- Aman lo que los daña, y aborrecen lo que los cura, fol. 206. n. 35.
- Son como la Cierva, que ama lo que la daña, y aborrece lo que la aprovecha, fol. 207. n. 36.
- Idoltran la mentira de vn delirio, y aborrecen la verdad de vn desengaño, ibidem.
- Se dexan los hombres convencer por buenas voces, y huyen de los gritos en las reprehensiones, fol. 208. n. 37.
- Levantán piedras para agraviar; y Christo para beneficiar, fol. 244. n. 8.
- Es passion de los hombres, siendo menos, anhelar à ostentar lo que es mas, fol. 254. n. 56.
- Los virtuosos ocultan lo que es mas; y ostentan parecer menos, f. 254. n. 56.
- Hombres que los haze, y eleva la passion, no son hombres grandes, fol. 262. n. 10.
- Todos los hombres son, lo que son; y es rarissimo el que es, como dicen; porque à todos les añaden, ò les quitan, fol. 263. n. 16.
- Se pierden, por creer à las mugeres, Deidades, fol. 266. n. 26.
- Metidos los hombres en la ceguedad de sus vicios, no atienden à que Dios habla, y que el Mundo dize, fol. 266. n. 28.
- Están los hombres tan ciegos con los sitios de sus delitos, que es necessarios los eche fuera la Justicia de Dios, para que no buelvan à ellos, fol. 267. n. 29.
- Conociendo los hombres sus errores, buelan al Cielo, embolviendo sus gustos en lamentos, f. 285. n. 14.
- Como los hombres son tan interesados, lo primero que miran es el interes, fol. 304. n. 120.
- Los hombres solo saben facar la cara contra los que luzen, fol. 323. n. 45.
- Ardan al contrario que nacen; y viven al contrario, que están en el seno materno, fol. 331. num. 85.
- Solo por milagro se ve en el Mundo vn hombre agradecido, fol. 334. n. 2.
- Son los hombres tan ingratos, que no buelven el agradecimiento, que deben, fol. 334. n. 3.
- Quantos mas beneficios deben, tanto mas se retiran, para el agradecimiento, fol. 335. n. 4.
- No se acuerdan los hombres de quien los dió el puesto, sino de quien es su hechura, y su lado, fol. 335. n. 6.
- Se difine lo que es el hombre para el desengaño, fol. 340. num. 31. & 32.
- Están los hombres vivos solo el instante que respiran; y muertos todos los que han respirado, fol. 343. n. 44.
- Los Cortesanos transforman los dias en noches, fol. 343. n. 47.
- Los hombres ancianos, que solo tratan de la vida, sin acordarse de la muerte, están locos, fol. 346. n. 61.
- Ningun hombre quisiera vivir à ser materia de eleccion, &c. fol. 350. n. 84.
- Los hombres no pueden dár sino infelidades, fol. 352. n. 92.
- Juzgan los hombres hechuras de otra mano, sino son hechuras de su carnião, y fangre, fol. 363. num. 51.
- Sana à los hombres, lo que à Dios enferma, fol. 388. n. 56.
- Corrige Christo las tibiezas de los hombres con su ardor; y este se templá con las tibiezas de los hombres, fol. 388. n. 57.
- Mal pudieran los hombres refu-
tar,

Indice de los Assumptos,

tar, si Christo no se dignara morir, fol. 409. n. 56.
 Lo que no executan los irracionales, executan los hombres con sus culpas, fol. 409. n. 59.
 Son tales las alevosias de los hombres, que hazen llorar à las piedras, fol. 410. n. 60.
 Los hombres que no se defatan en mares de lagrimas, à vista de la Pafsion de Christo, son mas rebeldes, que los riscos, fol. 410. n. 61.
 En los hombres primero son las palabras, que las obras, fol. 427. n. 49.
 En los hombres primero son las voces de la esperança, que las obras con que se desempeñan; en Dios es al contrario, fol. 427. n. 50.
Honra.
 No se hà de llevar el Alma toda la pena; porque fuera dexar al cuerpo sin honra, fol. 380. n. 18.
Huir.
 De quien puede mas, es prudencia; de quien puede menos, es valiente galanteria, fol. 255. n. 60.
 Es valentia el huir, quando la flaqueza inclina à caer, fol. 258. n. 75.
Humildad.
 Por los passos de la humildad en bajar, se miden los escalones para subir, fol. 50. n. 47.
 Cubrir el discurso, es profunda humildad, fol. 314. n. 4.
I
Iglesia.
 En las primeras centellas del Christianismo fue ceremonia comunicarle la Paz en los Templos, fol. 233. n. 6.
 Todos los que entran en la Iglesia, deben salir adelantados en la vir-

tud, fol. 277. num. 79.
 Se hà de entrar en la Iglesia por la puerta de la Penitencia, y salir por la de la gracia, fol. 277. num. 80.
 Entrar en la Iglesia por recreo, es transformar lo divino en Teatro de mentiras, fol. 278. n. 83.
 Se hà de tener à la Iglesia el mismo respeto, que al Cielo, fol. 278. n. 84.
 Se debe asistir à la Iglesia con suma reverencia, sin buscar comodidades materiales, fol. 278. num. 85.
 Los que entran en la Iglesia han de venir prevenidos, para vencer los sentidos, fol. 281. n. 97.
 Se hà de asistir à la Iglesia con lengua, para la alabança; y con el coraçon, para la ternura, fol. 281. n. 99. v. que in finem.
 En la Iglesia Catolica no se hà de admitir mezcla de la sangie Hebrea, fol. 407. n. 48.
 De las hemofas corrientes de las heridas de Christo, nació la Iglesia, fol. 424. n. 36.
 Puso Christo en su Iglesia quantas riquezas tenia, fol. 424. n. 37.
Ignorancia.
 Ignoran los mortales hazer por los estraños, y solo saben por los suyos; y juzgan esta politica, fineza, fol. 382. n. 47.
 La nuestra se lastima de no conseguir de Dios, lo que pide, sin atender à la defatencion con que ora, y que fuera mejor el silencio, fol. 378. n. 11.
Imaginacion.
 Para vencer al amor profano, emplear la imaginacion en objetos contrarios à el, fol. 51. n. 53.
 Caufa mas temor la imaginacion, que la verdad, fol. 384. n. 36.
Incontinencia.
 Es la incontinencia el vestido del cuerpo

y cosas notables.

cuerpo de la lascivia, fol. 21. n. 3.
 Es vn rayo tan peregrino, que executa el golpe sin estruendo, fol. 46. n. 27.
Indignos.
 Levantar al indigno del polvo de la tierra al puesto, fuele parecer cosa de poca monta; y para en destruir vn Mundo, fol. 181. n. 16. & 17.
 Los indignos pretenden avassallar à los poderosos, y tener igualdades, y superioridad à ellos, fol. 187. n. 42.
 Muchos indignos se miran elevados, como si tuvieran alas de fabiduria, fol. 284. n. 7.
 Los indignos llevan en las comodidades el mejor partido, fol. 357. n. 21.
Ingratitud.
 Todos los mortales son ingratos, fol. 334. n. 2.
 Es vn vicio que ocupa todos los animos mortales, fol. 334. n. 3.
 Nació la ingratitude con Adan, fol. 335. n. 6.
 Es tal la ingratitude de los hombres, que no se acuerdan de lo que deben à otros, sino de lo que les deben à ellos, fol. 335. n. 6.
 La ingratitude dexa al amigo en el rielgo, quando conoce se le acaba el officio de Superior, fol. 336. n. 62.
 El Mundo no ama al ingrato, porque ama por Voluntad; el Cielo le ama, porque ama por Entendimiento, fol. 447. n. 50.
 La ingratitude, que en el Mundo es para la Voluntad alevosia, es para el Entendimiento lastima; y lo que à la Voluntad disgusta, mueve al Entendimiento al amor, fol. 448. n. 51.
 El que se ofende del ingrato, à si solo se amaba, ibidem.

En lo humano es la ingratitude la margen del amor, fol. 448. num. 54.
 Fuera milagro que la ingratitude suspendiera el amor divino, fol. 449. n. 55.
 La ingratitude no suspende los carifios de Dios, antes le aviva en sus finezas, fol. 449. n. 57.
Injuria.
 El que tiene valor para perdonar vna injuria, no le tiene para mirar sin ceño vna prenda, fol. 321. n. 39.
 Llenaron en el Calvario los hombres à Christo de injurias, para obscurecer sus glorias, fol. 420. n. 17.
Inocencia.
 En el estado de la inocencia estaba el Superior desnudo, y los Subditos alhajados, fol. 357. n. 22.
 Es grave culpa la inocencia, adonde Reyna la tyrania, fol. 412. n. 70.
 Ver espirar la inocencia, mueve à la fineza, para que la acompañe con el llanto, fol. 413. n. 73.

J

Juezes.

Han de tomar la Vara de la Justicia por obediencia; pero no por posesion, fol. 13. n. 65.
 Si los Juezes tuvieran posesion de la Vara, fueran Señores de la Justicia, fol. 13. n. 66.
 Los Juezes que tienen la Vara de la Justicia, son criados de la Ley; porque sirven à la razon, fol. 14. n. 65.
 Los malos Juezes son traydores, y ladrones, fol. 14. n. 71.
 Han de castigar de passo, y no derramando siempre castigos, fol. 15. n. 76.

Indice de los Assumptos,

No se han de llenar los Juezes de la justicia, de suerte que rebienten de justicieros, porque será brutalidad, fol. 41. n. 5.

No han de llenar tanto el pecho de justicia, que no dexen en el corazón algún lugar para la gracia, fol. 41. n. 6.

Los Juezes han de hazer justicia para conservar la Republica, no para deleytarle en ella, fol. 41. numer. 8.

No se han de inclinar mas à vno, que à otro; à todos deben mirar con igualdad, ibidem.

Deben ajustar la justicia à los sugetos, y proporcionarla à los estados, fol. 42. n. 12.

Deben administrar la justicia con igualdad, así con el Poderoso, como con el pobre, fol. 44. num. 17.

Los Juezes no han de aderezar la justicia al gusto de su paladar, sino al gusto, y disposición de la Ley, fol. 44. n. 18.

Para pasar los Juezes à la execucion de la justicia prompta, se hà de consultar muchas vezes, fol. 45. n. 20.

Juezes que reciben, embarazan la mano para empuñar la vara de la justicia, fol. 44. n. 67.

Si los Juezes están bien vistos, todas sus acciones son aciertos, fol. 173. n. 75.

Los Juezes deben tener abierta la puerta à los litigantes, fol. 173. n. 76.

Es indignidad en los Juezes alargar la mano al robo, para defollar à los pobres, fol. 173. n. 77.

Deben mirar con igualdad al Pobre, y al Rico; y con la misma abirles la puerta para oír su justicia, fol. 173. n. 78.

Deben los Juezes ser tan limpios, que no han de permitir les pongan dones, ni aun à la vista, fol. 182. n. 20. & 21.

Los Juezes que se detienen en recibir dones, pierden la fama, y la rectitud, fol. 183. n. 24.

Los que embarazan las manos con el don, impiden el curso à la justicia, fol. 183. n. 25.

Los Juezes dormidos hazen à muchos delitos desvelados, fol. 184. n. 29.

Deben los Juezes estar muy despiertos, y vigilantes, fol. 185. n. 31.

Los Juezes solo han de tener ojos para verlo todo: No han de tener boca, porque han de ser todo silencio: No han de tener pies, porque han de estar negados à los pasos de la pretençon: Ni manos, porque no han de recibir, fol. 185. n. 32.

En los Juezes siempre es tiempo de obrar justicia, fol. 185. n. 34.

Deben ser los Juezes tan limpios, que deben perder la propria substancia, sin aprovecharse de la agena, fol. 187. n. 40.

Todos los compañeros son Tiscales del mal Juez, fol. 187. n. 42.

Aunque los Juezes vivan necesitados, han de dexar la ansia de las riquezas à la puerta del Tribunal, fol. 188. n. 43.

Podrán recibir algún obsequio por vna gracia; pero no en puntos de justicia, fol. 189. n. 48.

Los Juezes han de renunciar quanto pueden tener, para tomar la judicatura en posesion, fol. 189. n. 50.

A los Juezes no se les han de impedir los pasos; deben obrar con libertad, fol. 190. n. 53.

Los Juezes, por defender lo que imaginan, favorecen à la verdad con la sentençia, fol. 202. num. 12.

No

y cosas notables.

No deben castigar con vara levera, sino con vna vara suave de flores, fol. 210. 49.

Los perversos buscan vn hermoso pretexto de virtud, para disfrazar las viles intenciones, fol. 314. n. 6.

Juizio.

Gastar antojos del gusto en los juizios, es achaque de mugeres, fol. 41. n. 7.

Inclinar el juizio al lado de la piedad, es noble docilidad del corazón, fol. 132. n. 67.

Para juzgar, se necessita mas que ver; porque ay mucho que ver para juzgar, fol. 132. n. 65.

Inclinar el juizio al lado malo, pudiendo al bueno, es ruindad, fol. 133. n. 68.

El juizio que puede disculpar la accion, y la vicia, se introduce à adivino; y no mira con su passion à la accion, sino al dueño, fol. 133. n. 69.

Lo que juzgan los Juezes humanos culpa, suele ser argumento de la gracia de Dios Omnipotente, fol. 133. n. 70.

Los juizios humanos, como no conocen los interiores, son incapazes de juzgar las acciones, fol. 133. n. 72.

Los juizios humanos juzgando por las exterioridades, salen errados, fol. 134. n. 74.

No se puede juzgar por sospechas, aunque sean bien fundadas, fol. 134. n. 74.

Es grandeza de el juizio mandarle con imperio, fol. 251. n. 40.

Es hermano del juizio el pecho; porque en él debe ocultar sus operaciones, fol. 251. n. 41.

Es juizio errado, el que halagado de las dulces memorias de la vida, buelve las espaldas à los avisos de la muerte, fol. 345. n. 61.

Todos tienen desengañado el juizio; el aplauso es vilpera de la desgracia; pero no tienen el desengaño de el corazón, fol. 353. n. 3.

Justicia.

En la ternura divina parece postiza la Justicia, y propria la Misericordia, fol. 111. n. 51.

Las Varas de la justicia no se deben hazer ricas, ó perpetuas en los sugetos, fol. 15. n. 74.

Es la justicia por su naturaleza tan perfecta, que ni la sobra, ni la falta vn apice, fol. 42. n. 8.

Todos desean justicia, pero no por su casa, sino por la agena, fol. 42. n. 9.

A la equidad de la justicia debe el Mundo su conservacion; y à la mala aplicacion su destruccion, fol. 42. n. 11.

Se debe medir la justicia segun la naturaleza de la causa, fol. 43. n. 14.

Debe alcançar la justicia à todos; y para que aproveche se debe introducir en el pecho, fol. 43. n. 16.

Admitida la justicia con resignacion de la voluntad, transforma la razon en merito, lo que la sensibilidad mira agravio, fol. 43. num. 17.

Sin justicia no ay vida civil, fol. 44. n. 18.

No hà de ser la justicia crueldad, fol. 44. n. 19.

Sola la justicia conserva las Monarquias; y con este biago viven seguras, y sin ella, son debiles, fol. 171. n. 67.

Debe ser tan limpio el Tribunal de la justicia, que no se pueda corromper, fol. 183. n. 23.

Justicia dormida, es vn punto menos que muerta, fol. 184. num. 29.

Def-

Def-

Indice de los Assumptos,

Defagrada la justicia, porque castiga. fol. 184. n. 30.
 Defiende siempre su causa contra las opiniones de los delinquentes, ó defactos; porque con justicia no ay causa mala. fol. 184. n. 30.
 Es vigilancia, y limpieza de la justicia, mantener las Coronas, fol. 185. n. 34.
 Hà de enmendar los delitos antes que se vean. fol. 187. n. 38.
 Justicia que se tuerce à las riquezas, no se debe admitir en los Tribunales. fol. 188. n. 44.
 La divina desterrò à los dos sexos del Parayso; y lo es desterrar à los hombres, y mugeres de los parayfos lisonjeros del divertimento, fol. 267. n. 30.
 Cede la Justicia divina sus rigores à los suspiros de la penitencia verdadera. fol. 286. n. 21.
 La divina no executa sus rayos para abrasar, poniendo à las espaldas de Christo las culpas, con dolor verdadero. fol. 293. n. 53.
 No luce la Justicia divina, y todo el luzimiento se le lleva la misericordia. fol. 428. n. 53.
 Reduce Dios à la boca la justicia, para dexarla solo en amagos. fol. 428. n. 38.
Justos.
 Los justos tienen hambre, y sed de la justicia, no los delinquentes. fol. 40. n. 4.
 Los justos desean justicia para sí, los delinquentes para otros. fol. 42. n. 9.
 No han de manifestar en lo exterior lo grande del interior. fol. 252. n. 43.
Juventud.
 No ay prenda mas mortal, que los pocos años de la juventud, es racha que de que semuere. fol. 142. n. 17.
 Es Ley executoriada por la muer-

te, el empezar por la juventud; fol. 142. n. 18.
 Fue la mayor juventud la primera posesion de la muerte. fol. 142. n. 19.
 Executa la muerte su aficion en los pocos años. fol. 142. n. 21.
 Es la juventud la Corte, adonde tiene la muerte su asiento, para executar sus sentencias, viviendo mas distantes los viejos. fol. 143. n. 22.
 Se pinta la confusion de las operaciones de la juventud. fol. 143. n. 23.
 Pretende la juventud volar con sus pocos años, y con sus vicios se mata. fol. 143. n. 24.
 Es la bizarria de la juventud tan brève, como la flor. fol. 144. n. 26.
 Los pocos años dan alas para remontarse; y son buelos para desaparecerse. fol. 144. n. 27.
 Corre la muerte con passos mas ligeros à la juventud, que à la ancianidad; y la razon. fol. 145. n. 30. & 31.
 Anearse primero los floridos rasgos de la edad, es grande desengaño. fol. 145. n. 32.
 La juventud se marchita como flor. fol. 147. n. 44.
 Peor partido llevan los Moços, y los Ricos, en los tiros que dispara la muerte, que los Ancianos, y Pobres. fol. 154. n. 78. cum sequentibus.
L
Lacedemonios.
 Los Lacedemonios, y Sicilianos mandaron por Edictos publicos, que solas las mugeres infames, ó perdidas, pudiesen vestir galas. fol. 21. n. 13.

La

y cosas notables.

Lagrimas.

Son las lagrimas del arrepentimiento, vn hechizo para la Deidad. fol. 283. n. 1.
 Son tan poderosas, que ahogan las mayores culpas. fol. 284. n. 6.
 Siendo las lagrimas vn vapor humilde, suben à informar el Cielo como nubes. fol. 285. n. 12.
 Transforman las lagrimas las tempestades de los delitos en serenidades de gracia. fol. 289. num. 34.
 Tiene raro poder el llanto sobre lo divino; porque solo sabe el enojo del Cielo serenarse con las lagrimas. fol. 295. n. 63.
 Anda ambicioso el Sol, robando el llanto, para subirle al Cielo por tesoro. fol. 296. n. 70.
 No gusta el Cielo de que las lagrimas estèn detenidas. fol. 296. n. 72.
 Gusta el Cielo ver derramadas las lagrimas en la tierra, para bolverlas al Cielo. fol. 296. n. 73.
 Es privilegio del llanto ser conservacion del Mundo. fol. 297. num. 74.
 No tiene dia mas hermoso el Cielo, que quando mira correr el llanto. fol. 297. n. 76.
 Son las lagrimas imàn, que atrahen à Christo. fol. 297. n. 78.
 Atrahe tanto vn suspiro, que le arranca à Dios los Angeles de el Trono. fol. 298. n. 83.
 No solo faca à los Angeles, sino que el mismo Dios los embia. f. 298. n. 84.
 Lo que no se consigue con Dios à fuerças de braços, se consigue con la ternura de los ojos. fol. 298. n. 85.
 Son las lagrimas las mejores voces. fol. 299. n. 89. & 90.
 Habla muy alto la ternura del llanto. fol. 299. n. 93.
 Son eloquentes voces vnas lagrimas mudas; y quanto mas ahogadas, mas Rethoricas. fol. 300. num. 95.
 Las voces de las lagrimas, son voces de truenos, y Citharas. f. 300. n. 98.
 Son las lagrimas voces de aguas amargas por la culpa; y dulces por la gracia. fol. 301. n. 99.
 Arrojan los ojos en las lagrimas suspiros, que son rayos que rasgan los Cielos. fol. 301. n. 100.
 Son las lagrimas voces de Cithara; y por qué. fol. 301. n. 101.
 La consonancia de las lagrimas es vna musica concertada, que templá los enojos de Dios. fol. 301. n. 102. & 103.
 Son vn presente que embia vn coraçon amante à su dueño. fol. 303. n. 110.
 Son las lagrimas vnos breves pedazos del coraçon; vnos Embaxadores del deseo; y vnos Correos del cariño: vnas prendas vivas de el Alma; y vnos retratos de la voluntad, que dà por reliquias el amor. fol. 303. n. 111.
 Lo grande de vnas lagrimas està en derramarlas, y esconderlas. fol. 303. n. 111.
 Mejor le parecen à Dios vnas lagrimas vertidas, que quantas fragancias se derraman en su obsequio. fol. 304. num. 119. cum sequentibus.
 Las lagrimas vertidas se transforman en luzientes Estrellas. fol. 305. n. 122.
 Estima Dios tanto las lagrimas, que las pone sobre los Cielos. fol. 305. à n. 123. vsque 127.
 En la quenta del Cielo, las lagrimas son sobre todas las virtudes. fol. 306. n. 129.
 Las demás virtudes viven distantes de la gloria; pero las lagrimas estàn

Indice de los Assumptos,

están à la misma puerta, fol. 306.
n. 130.
No hazen las lagrimas Bienaventurados; pero están tan cerca de la Bienaventurança, que se están rozando con la gloria, fol. 306.
n. 131.
Pone Dios à la mano el espejo del llanto, para detener su enojo, fol. 307. à n. 133. vique 135.
No tuviera Dios, al parecer, cabal gloria, sino tuviera las lagrimas à la vista, fol. 307. n. 136.
Parece ser necessario vn milagro, para que las lagrimas no se transformen en luzes, fol. 308. à n. 137. vique 342.
Llora Christo en la agua, que vierte del costado, para inventar nuevos tormentos à su amor, f. 407.
n. 49.
El perfecto amor no remite las lagrimas à los ojos, por no dar algun alivio al coraçon, fol. 408.
n. 50.
Llorar viviendo, es defahogo; llorar muerto, no es alivio, fol. 408.
n. 51.
Llora Christo, porque vna lança le abre el pecho, no necesitado su ternura le abran el coraçon à fuerza de lança, para nuestra utilidad, fol. 408. n. 52.
Llora Christo de que intenten sacarle su sangre à lançadas del coraçon, quando su fineza la dà voluntario, fol. 408. n. 54.
Llora Christo de que siendo ocasion de sus lagrimas nuestras culpas, no conozcamos de que nacen nuestros excessos, fol. 410. n. 62.
Son mas finas las lagrimas por el extraño, que por la vtilidad propria, fol. 410. n. 63.
Gusta tanto el Cielo de las lagrimas, que se divierte en su hermosopielago, fol. 411. n. 64. & 65.
Las lagrimas se convierten en Estre-

llas, fol. 474. num. 28.
Letras.
Dà el Cielo mejor lugar à las Armas, que à las Letras, fol. 370.
n. 79.
Las Letras tienen su asiento junto al Solio; pero las Armas sobre el Solio, fol. 370. n. 80.
Las letras sobervias no montan para el Cielo; pero si las humildes, fol. 398. n. 4.
Son las letras como los numeros, fol. 398. n. 5.
Ley.
Es la Ley Señor del Juez; y el Juez no es dueño de la Ley, fol. 13.
n. 65.
La Ley no tiene poder para castigar inocentes, y absolver culpados, fol. 14. n. 67.
A la Ley toca la possession de la Vara de la Justicia; y al Juez el usufructo: porque no se puede vender, enagenar, ni disipar, o de- xar perder, fol. 25. n. 72.
Enferma la Ley con las novedades; lo viado engendra Paz; y lo nuevo alteracion, fol. 41. n. 8.
Es Ley divina no juzgar vna acción por mala, aunque tenga contra sí mil prudentes conjeturas; y fino se sabe con evidencia, se debe absolver, y no culpar, fol. 134.
à n. 74. vique 85.
La Civil no condena por conjeturas, ni la Divina, ibidem. Vide muchos textos.
Leyes puestas con ardimento, son poco durables; con suavidad, son permanentes, fol. 210. n. 48.
No se hà de examinar la Ley con supersticion, sino obedecer con prompta voluntad, fol. 316. num. 13.
La Ley no aprieta à los Superiores; los Poderosos no la admiten; y todo el peso carga sobre los pobres, fol. 466. n. 143.

Lt.

y cosas notables.

Liberalidad.
Vive en los mortales en la boca; y no en las manos, fol. 85. num. 20.
Es liberalidad dàr el dinero sin gastar tiempo, ni detenerse en alargarlo, fol. 86. n. 27.
Es liberalidad dàr, y no prometer; no lo es prometer, y no dàr, fol. 91. n. 51.
No es liberal el que promete, y la promessa le convence de corto, fol. 91. n. 52.
La liberalidad tiene mas para dàr, sin tener boca para prometer, fol. 96. n. 79.
El liberal dando todo lo que tiene, dà la gloria, que puede conseguir en dàr; y sacrifica la ansia de poder dàr, que es la mas perfecta liberalidad, fol. 245. n. 15.
Està Christo para hazer mas mercedes quando se mira crucificado, que quando se mira glorioso, fol. 421. n. 8.

Libertad.

Para que sea entre los muertos la carcel del Sepulcro mas apacible, se hà de disponer en vida de la libertad, fol. 2. n. 1.
Se debe en vida renunciar la libertad, para no tener en muerte vna eterna esclavitud, fol. 2. n. 8.

Limosna.

Es logrero feliz el que haze limosna; porque paga Dios la limosna con vna eterna gloria, fol. 91. n. 54.
Es vna nube que defata en cristales su copia, fol. 91. n. 55.
Hà de ser la limosna callada, fol. 92. n. 57.
Lo que se dà de limosna se buelve à fol. recibir, fol. 92. n. 59.

Lisonja.

No ay voz mas dulce que la lisonja; y dà ha sin arte, ofende, fol. 204. n. 23.

Tomo 2.

La lisonja humana pretende ser artificice de Dioses, fol. 262. n. 9.
Lo que la lisonja llama vida, llama muerte la lengua Santa, fol. 343. n. 57.

Luzimientos.

Los grandes luzimientos ofenden en el Mundo, fol. 177. n. 1.
Los robados merecen prisiones, fol. 177. n. 1.
Contra los luzimientos del entendimiento se dirigen las embidias, fol. 237. n. 76.
Ocultar los luzimientos, es esconder lo vano, fol. 314. n. 5.
A los mayores luzimientos, sin asomo de borrones, se atreve la embidia, para intentar obscurecerlos, fol. 318. n. 25.
No se escusan de la embidia los luzimientos, ni por modestos, ni por quietos, porque todo lo penetra el odio, fol. 319. n. 26.

Luzimiento que brilla con quietud, tiene muy cerca la tempestad, fol. 319. n. 27.

Si los luzimientos no se poseen, hazen soledad; si se tienen, mala compañia; empiezan en fatigas, y acaban en faltas, fol. 320. num. 30.

Los que saben tener luzimientos propios, están bien con los ajenos; y los que no los pueden tener propios, pretenden manchar los ajenos, fol. 323. n. 44.

No han de ser los luzimientos en las afectaciones de palabras, sino en calificaciones de obras, fol. 427. n. 51.

No acertara Dios à mostrarse tan luzido, à no ostentarse vnicamente misericordioso, fol. 428. n. 57.

Luz.

La de el Cielo no descubre faltas de el Mando, fol. 162. num. 26.

Lz

Nace

Indice de los Assumptos,

Nace para morir, fol. 177. n. 1.
 Gasta sus luzimientos en favorecer, fol. 177. n. 2.
 La luz del Sol no recibe, sino deshaze los vapores, fol. 180. num. 13.
 Parece la luz desgraciada, por ser tan lucida, fol. 180. n. 14.
 Derrama sus resplandores con igualdad, fol. 191. n. 57.
 La luz toma para si lo peor, y comunica lo favorable, fol. 195. n. 75.
 Vende su incomodidad por favor, fol. 195. n. 76.
 A quien brilla como luz, deshaze el Mundo como sal, fol. 319. n. 28.
 No es delito en la luz manifestar los culpados, siendo su oficio luzir, fol. 319. n. 29.

M

Maldicientes.

Suponen el delito que no ay, para infamar al fugeto, fol. 123. num. 21.
 Siendo malo el dezir mal, no ofende, diziendolo bien, fol. 205. n. 25.
 Es necesario vn milagro, para que los maldicientes no se enfangrienten en el habito, fol. 225. n. 19.
 Los debes despreciar quando hablan mal de otro; porque harán lo mismo contigo, fol. 229. num. 35.
 Los maldicientes disfrazan sus intenciones, fol. 314. n. 5.
 Miran mucho, y aman poco, fol. 315. n. 9.

Malicia.

Es tan intrepida la malicia, que no respeta lo sagrado, fol. 80. n. 1.

No puede tolerar la piedad, que la malicia pretenda hazer complice en sus delitos à la Esfera, ibidem.

Abre la malicia los ojos, que tiene cerrados la inocencia, fol. 126. n. 38.

Es la malicia tan fagaz, que quando no halla delitos agenos, se emplea en registrar los propios, fol. 127. n. 40.

Tiene la malicia en algunos generos, discurso para atraer, y discrecion para pretextar el recibir, fol. 365. n. 58.

La malicia quita el vestido al pobre inocente, fol. 461. num. 116.

Vnos se desnudan por buenos; y à otros los avian de desnudar por malos: porque à vnos descubre la falta de capa su inocencia, y à otros cubre la capa su malicia, fol. 461. n. 117.

Mandato.

En la Carroza de Ezechiel se denotan todas las circunstancias del Mandato, fol. 438. à n. 1. vsque ad 8.

Manos.

Manos sin discurso, ni entendimiento, dan sin eleccion, y roban sin ley, fol. 169. n. 59. & 60.

Las manos mas alcançan con sus dardivas, que la mejor boca con la mas elevada eloquencia, fol. 428. n. 52.

Fueron las manos instrumentos de los rigores, fol. 429. n. 62.

Maria.

No admira tanto la pena de Maria, como que no la desahogue, fol. 474. n. 23.

Dexo Maria Santissima de llorar en su soledad, por no anegar el Mundo, fol. 474. n. 26.

Ma-

y cosas notables.

Maria Santissima padece mas viviendo, que los Martyres espirando, fol. 478. n. 42.

Gustar la primera en los tormentos; la vltima en los descansos, fol. 479. n. 56.

Fabrica Maria Santissima otra nueva soledad, fol. 480. n. 58.

Merito.

El que executa en vida las disposiciones de su vltima voluntad, logra el merito, y el tiempo, fol. 1. n. 3.

Inclinarse al favor à los de su fangre, teniendo meritos, no es delito; inclinarse por sola la fangre, es barvaridad, fol. 193. num. 69.

Quando es excesivo el merito, le sabe exceder el odio, fol. 320. n. 32.

Quanto excede el merito en la grandeza, excede el odio en la injuria, fol. 320. n. 34.

Miedo.

Salen los hombres al desafío de miedo, porque no los noten de cobardes, fol. 256. n. 65.

Todo desafiado sale à campaña de medroso, fol. 256. n. 66.

El desafiado riñe de miedo, porque no le juzgue su contrario cobarde, fol. 257. n. 68.

Ministros.

Son iniquos los quendan los ojos al Principe, para que ni vea, si la necesidad se remedia, ni si es oportuno la persona que se eligió al puesto, fol. 63. n. 8.

Ay algunos Ministros tan diestros, que en trage de lisonja, otulcan, y ciegan con artificiosa gala al Principe, fol. 64. n. 24.

Es decencia de la Magestad, que sus Ministros vivan sobrados; pero no han de tener todas las comodidades; porque no es justo, que

viviendo el Principe pobre, esté el Vassallo sobrado, y rico, fol. 72. n. 58.

Para elegir à los Ministros, se les han de dar muchas bueltas para ponerlos en la ocupacion, fol. 73. n. 61.

Reconocidas las prendas, y aciertos de los Ministros, puede el Principe fiar de ellos mucho; pero no todo, fol. 75. n. 70.

Los Ministros solo han de saber las determinaciones de el Principe, para executarlas; fol. 77. num. 81.

Ministros que reciben, no pueden tener al lado à los que no se corrompen, fol. 188. n. 42.

Son dignos Ministros los que no saben recibir, fol. 188. n. 45. cum sequentibus.

Los Ministros no han de entrar en el Gobierno para hazerse poderosos, sino para hazerse necesitados, fol. 189. n. 51.

Los Ministros de Dios primero cuidan de los Subditos, que de sus ahogos privados, fol. 358. num. 27.

Los Ministros de los hombres quitan para si; los que dà el Cielo, castigan, y no roban para si, fol. 359. n. 28.

Los Ministros corrigen los passos; pero no defraudan al dueño, &c. fol. 359. n. 31.

Los Ministros no tienen la propiedad del cargo, para el dominio, sino la substitution para el cuidado, fol. 360. n. 35.

Aunque los Ministros se miren con las Varas, no son suyos los tesoros de que cuidan, sino de su Señor Soberano: les toca guardar-

los con fidelidad, y no para su interès, fol. 361. n. 38.

Los Ministros que obran solo por su sangre, sobre ser ciegos, es

Tomo 2.

Lz 2 au.

Indice de los Assumptos,

- atrasarse en la opinion, fol. 363. n. 51.
- Los Ministros no han de tener mas mano en el Gobierno, que executar los Decretos de el Principe, fol. 368. n. 72.
- Los Ministros que viven desnudos, viviran con inocencia; y los que muy vestidos, entre muchas malicias, fol. 461. n. 115.
- Ministros que por el interes proprio no advierten el remedio del desorden, son perjudiciales leprosos de la Republica, fol. 463. num. 125.
- Ministros que se visten de lo que usurpan, causan muchas ruynas en la Republica, fol. 463. num. 127.
- Minucia.*
- Virgen vestal, fue acusada de fragil, porque andaba con mas alioño, y compostura, que sus compañeras, fol. 22. n. 19.
- Mirar.*
- De prespectiva, es ceguedad, f. 124. n. 27.
- Misericordia.*
- Tiene la Misericordia casa donde vivir de asiento; pero la Justicia camina como huésped de passo, fol. 13. n. 60.
- La Misericordia nos dexa vivir, por darnos tiempo para el arrepentimiento, fol. 412. n. 69.
- Oculto Dios su Justicia, y solo ostenta su Misericordia, fol. 428. n. 56.
- La Misericordia inventa embarazos para que no se castiguen nuestros delitos con la severidad de la divina Justicia, fol. 429. num. 60.
- Mormuracion.*
- Los mormuradores tienen el castigo en su embidia, fol. 327. num. 65.
- La mormuracion se alimenta de los
- altos Cedros, y plumas elevadas, fol. 328. n. 68.
- El que calla modesto, sana con medicina eficaz de la mormuracion, fol. 328. n. 69.
- Muerte. Vide Vida.*
- Solo se hà de disponer el morir bien, no el Sepulero; lo primero es lo que importa; de lo segundo cuydaran los estraños, fol. 4. n. 16.
- Dexar para la muerte las limosnas, es liberalidad sospechosa; porque Dios dà, y no promete; el demonio promete, y no dà, fol. 89. n. 39.
- En vn abrir de ojos consiste la vida, ò la muerte; porque son mas faciles en perdersnos, que en abrirlos, fol. 130. n. 17.
- Para la muerte, lo que parece mas defendido, se buelve mas defendido, fol. 138. n. 2.
- No respeta la muerte los privilegios de la belleza, fol. 138. numer. 3.
- La muerte corresponde à la vida, fol. 140. n. 10.
- Basta vn cabello para que la muerte nos execute en qualquiera hora, fol. 140. n. 13.
- Passa de camino la muerte por los viejos, y vive de asiento en los moços, fol. 142. n. 20.
- El nativo asiento de la muerte, no es la ancianidad, sino la juventud; primero encuentra con los pocos años, que con la ancianidad, fol. 144. n. 28.
- A la muerte nadie se resiste, f. 147. n. 45.
- Viene la muerte quando menos se espera, fol. 151. n. 65.
- No se hà de esperar que llame la muerte de golpe, sino se hà de salir à recibirla, fol. 151. n. 66.

Buñ

y cosas notables.

- Buscar las mugeres ocasion de ser vistas, pronuncia mala muerte; excusar ser vistas, asegura vida eterna, fol. 269. n. 34.
- Los hombres tienen mas de muertos, que de vivos; y así con mas razon se deben llamar muertos, que vivos, fol. 343. n. 47.
- Para la muerte todos los tiempos son presentes, y no conoce tiempo futuro, fol. 344. n. 50.
- Llama la muerte, quando mas se espera la vida, fol. 344. n. 54.
- Se deben temer, ò amar igualmente la muerte, y la vida, fol. 345. n. 56.
- La muerte, y la vida se distinguen en lo menos que puede ser, fol. 345. n. 59.
- Vive la muerte tan descubierta, que solo vn Ciego la puede perder de vista, fol. 347. n. 66.
- Es la muerte Señor de las honras, y Dignidades, fol. 355. n. 13.
- Mugeres.*
- Es lastimosa estravagancia, que las mugeres intenten introducirse en gobiernos Politicos, quando solo las tocan los economicos, fol. 7. n. 28.
- Executan las mugeres acciones por sus antojos, que si las conflagraran, estrecharan las Esferas, fol. 20. n. 1.
- Suelen tener aliñado el exterior, y descompuesto el interior, fol. 20. n. 2.
- Se hazen las mugeres, con las galas, Idolos adorados de los poco cautos, fol. 21. n. 7.
- Traer las mugeres galas, y dezir es sin pretender el error ageno, es encender fuego, sin querer que de calor, fol. 22. n. 9.
- El mismo aliño con que se componen las mugeres, bien considerado, debe servir de claro defengañ en su profanidad, fol. 22. n. 11.
- Dos mugeres se ganaron saliendo de casa; y muchas se han perdido, fol. 24. n. 21.
- Las mugeres que en su retiro viven limpias; en saliendo al ayre, son contagiosas, fol. 25. n. 25.
- Las que en su recogimiento viven sin mancha; por salir à coger el fresco, buelven manchadas, fol. 25. n. 26.
- Las mugeres que ignoran estado, por la condicion, ò brevedad de sus años, tienen licencia para ver las calles pintadas; pero no para pisarlas, fol. 25. n. 27.
- Pertenece à las mugeres el gobierno de su casa; y primero han de dexar la vida, que el gobierno, fol. 25. n. 29 & 30.
- No solo se mueren las mugeres por salir de casa, sino que se matan, fol. 26. n. 32.
- Deben las mugeres huir los concursos, adonde pueden ser notadas, fol. 29. n. 44.
- No pudiendo las mugeres evitar vn recreo, debe la prudencia cauterlar los faciles incendios de vna vista; porque con esta se suele perder en el concurso vida, y honra, fol. 29. n. 45.
- Las mugeres han de tener la diversion, adonde sea desierto de hombres, fol. 30. n. 46.
- Han de estar retiradas en lo mas escondido de la casa, fol. 30. num. 47.
- Las mugeres todo lo quieren saber, y escuchar, fol. 31. n. 50.
- No se hà de guardar à las mugeres, sino ellas se han de guardar voluntariamente, fol. 35. n. 68. & 69.
- Solo las que sirven à Dios se guardan; y lo demás es perderse, fol. 36. n. 70.
- En ensayandose las mugeres à guardar sus domicilios, forman gus-

Tomo 2.

Zz 3 to